



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Adriana Zárate Escobar, El Colegio de México, México

Lucie Azema (2023). Mujeres en ruta. La emancipación a través del viaje. Trad. de Lourdes Martínez Pérez. Madrid: La Línea del Horizonte. ISBN: 978-8417594978 pp. 85-88

Fecha de publicación en línea: octubre 2024

DOI: <http://doi.org/10.24275/esp/2023/02/06>

© Adriana Zárate Escobar, 2024. Publicado en Espacialidades. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 13, núm. 02, julio-diciembre de 2023, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. [Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387](#) y [Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México](#) teléfono 525558146500 ext. 3754. Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

Dirección electrónica: revista.espacialidades@cua.uam.mx. Editora Responsable: Dra. María Moreno Carranco. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2023-021013134600-102, ISSN: 2007-560X; ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), [Temístocles, núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México](#); fecha de última modificación: octubre del 2024. Tamaño de archivo 336 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Universidad Autónoma Metropolitana

RECTOR GENERAL: Dr. José Antonio De Los Reyes Heredia

SECRETARIA GENERAL: Dra. Norma Rondero López

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Mtro. Octavio Mercado González

SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Gerardo Francisco Kloss Fernández del Castillo

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Gabriel Pérez Pérez

JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Rafael Calderón Contreras

Revista Espacialidades

DIRECTORA DE LA REVISTA: Dra. María Moreno Carranco

ENCARGADO DE LA EDICIÓN: Dr. Manuel Alejandro Jordán Espino

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Tiana Bakic Hayden (El Colegio de México, México), Dr. Claudio Alberto Dávila Cervantes (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México), Dr. José Álvaro Hernández Flores (El Colegio de México, México), Dr. Vicente Moctezuma Mendoza (Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Paula Soto Villagrán (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Alejandro Vega Godínez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México) y Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico, Puerto Rico).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte, México), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Lévy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Dr. Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Dr. Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Dr. Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Dr. Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido) y Dra. Maite Zubiaurre, (UCLA, EE. UU).

Espacialidades Espacialidades tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. Espacialidades se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Mujeres en ruta. La emancipación a través del viaje. Trad. de Lourdes Martínez Pérez. Lucie Azema (2023)

Madrid: La Línea del Horizonte.
ISBN: 978-8417594978

ADRIANA ZÁRATE ESCOBAR*

Las propuestas teóricas y empíricas que han surgido a partir del giro de la movilidad y del estudio de la producción espacial nos permiten enfatizar en cómo el concepto del viaje, así como el de la movilidad misma, no se entienden sin poner al centro la categoría de género (Zunino, 2018). Dicha categoría nos permite reconocer la experiencia diferenciada, no sólo de los movimientos físicos, sino también de los significados y las potencialidades de moverse (Jirón, 2018), articulado a las diferencias raciales, de clase, edad e identidad.

Sobre esto nos habla el libro de Lucie Azema, *Mujeres en ruta. La emancipación a través del viaje*, que parte de una perspectiva feminista para discutir la masculinización de la movilidad, la aventura y el viaje. En dicho trabajo, la autora plasma una de las principales críticas que se ha formulado desde la geografía y el urbanismo feminista, en la que nos muestra que “la polarización de los roles entre lo masculino y lo femenino se extiende hasta la esfera del viaje” (Azema, 2023: 15), a partir de un mundo que ha sido proclamado falsamente como “neutro” (Col·lectiu Punt 6, 2019). Por ello, la autora enuncia que el objetivo de un enfoque feminista del viaje es “ocupar el lugar al que hubiéramos accedido fácilmente si hubiéramos sido hombres” (Azema, 2023: 202).

El libro está compuesto por un conjunto de ensayos que retoman ejemplos de la literatura y la historia para dar cuenta de una experiencia dicotómica y desigual del viaje, en la cual se relaciona a lo masculino con “la partida”, la valentía, la proeza, la virilidad y la libertad de recorrido (como la figura de Ulises); mientras que a lo femenino se le asocia con la espera, la inmovilidad, la sedentariedad, la invisibilización e incluso con connotaciones misóginas ante la idea de la “aventura” (representada por Penélope).

Para dar paso a esta crítica, Azema separa la narración en dos dimensiones: en la primera, “Ser libre de viajar”, hace evidente esa relación estrecha que establece que “el viaje y la escritura forman una pareja remota” (Giucci, 2018). Para ello, retoma diversos relatos desde los que realiza críticas al sistema patriarcal que impregna el imaginario del viaje y que enaltece lo masculino, la blanquitud y la colonización del territorio y del cuerpo, disfrazados de “descubrimiento”.

En la segunda parte, “Ser libre para viajar”, la autora se sitúa autorreflexivamente en su escritura para vincular su experiencia de viaje con la crítica anterior. Aquí expone preocupaciones ligadas a los elementos que condicionan la libertad de movimiento de las mujeres durante el viaje; genera discusiones sobre la carga estética que tiene una “mujer en movimiento”; retoma la propuesta de Virginia Woolf para hablar de la intimidad materializada en una habitación propia y, por último, presenta la gran desigualdad existente en torno a las percepciones de lo que implica la paternidad que viaja, respecto de la maternidad que elige el mismo camino.

La autora relata lo que implica “ser libre de viajar” desde cuatro capítulos que plasman diversos aspectos de la movilidad diferenciada. En el primero, “Una fábrica de la masculinidad”, se habla de cómo los hombres en movimiento “sufren su propio proceso de diferenciación social”, a partir del cual deben de escenificar su masculinidad. Esto implica el tener que: 1) “demostrar” que la aventura es una elección libre con independencia emocional, moral y material, la cual se encuentra relacionada con una sociedad colonial que busca conquistar y dominar ese “Otro” femenino entendido como pasivo,

* Doctorante en Estudios Urbanos y Ambientales. El Colegio de México . C.E.: <azarate@colmex.mx>.

sometido y fértil, así sea con referencia al cuerpo o a la tierra; 2) “excluir” del viaje a las mujeres y a otras masculinidades que no entran en la normativa heterosexual al prohibir su movimiento, pero también su entrada a ciertos espacios etiquetados como “inapropiados”; y 3) “mentir” respecto de la grandilocuencia de sus aventuras, mientras que los relatos de viajes de mujeres han sido invisibilizados y puestos en duda. En otras palabras, “mientras que los hombres cuentan aventuras que nunca vivieron, las mujeres viven aventuras que nunca relatarán” (Azema, 2023: 50).

En el segundo capítulo, “Viaje a Misogistán”, se retoman historias de viajes en los que la masculinidad se observa como lo neutral y objetivo, y el cómo las mujeres han recurrido a la estrategia de travestirse para “acceder” a dicha neutralidad y a la invisibilidad que permite lo masculino durante el viaje (Azema, 2023: 54). Asimismo, resalta el señalamiento que han sufrido las mujeres viajeras al cuestionar la subjetividad de sus relatos, a pesar de que “la dimensión subjetiva es en realidad inherente a todo relato de viaje” (*ibid.*, 58).

Al finalizar, el capítulo resalta cómo las mujeres han sido invisibilizadas en los relatos de viajes desde la mirada masculina, siendo utilizadas únicamente como objetos de deseo, decoración, paisaje o incluso como parte de la atmósfera, ya sea como esposas, amantes o asistentes. A su vez, se elimina de la narración a todas aquellas mujeres que “llegaron de alguna forma a esos rincones del mundo”, por tratarse de “criadas, camareras, empleadas domésticas”.

En el siguiente capítulo, “Porno Trópicos”, la autora retoma las escalas del cuerpo y del territorio para poner al centro cómo el patriarcado deshumaniza el cuerpo de las mujeres y cómo justifica la conquista del territorio feminizado y, por lo tanto, las violencias que se ejercen sobre estos. De este modo, nos muestra cómo los cuerpos de las mujeres, así como la Tierra, son retomados en la narrativa masculina del viaje desde la fetichización y la erotización, al mismo tiempo que se coinciden como susceptibles de ser usados, conquistados, sometidos y desmembrados. De ahí que proponga la idea de cuerpos y territorios atomizados, donde “a través de la fetichización del cuerpo femenino se obra un desmembramiento simbólico de éste”, en el que el viajero participa bajo la premisa de que “uno puede adueñarse de los cuerpos como del lugar” (Azema 2023: 86-87).

Esta discusión continúa en el cuarto capítulo, “Descolonizar el viaje”, donde se argumenta que la literatura de viaje está fundada especialmente en un discurso colonial de superioridad blanca y occidental. Ante esto, señala que “así como en el espacio público la neutralidad es del cuerpo masculino, también lo es el cuerpo blanco” (Azema, 2023: 122). Por ello, plantea su decolonización a partir de permitir una “reapropiación de los relatos del mundo por los pueblos no occidentales” (Azema 2023, 106). De este modo, propone discusiones que invitan a cuestionar cómo se inventa ese “Otro”, extranjero, que se forma a partir de una colección de imágenes prefabricadas, y que al ser contrastadas con la realidad terminan “traicionando” el exotismo preconcebido.

La segunda parte de la obra, “Ser libre para viajar”, desarrolla propuestas enfocadas en la reivindicación y resistencia de las mujeres al acto político de viajar. Comienza con el capítulo “Libertad en movimiento”, destinado al encierro físico y simbólico que han vivido las mujeres, el cual ha sido propiciado por una construcción del miedo al exterior, reforzada por el papel asignado de vulnerabilidad e incapacidad de independencia. A pesar de lo anterior, hay una constante lucha por reconquistar el espacio y acceder al viaje, a pesar de los controles que existen sobre los cuerpos y el desplazamiento de las mujeres.

El sexto capítulo, “Pertenerse”, desarrolla una reflexión sobre la libertad a partir de la soledad, en la que afirma que “viajar permite precisamente elaborar esta soledad: es un acto de extrema libertad, que puede llevarse a cabo únicamente si se está sola” (Azema, 2023: 152). Aquí la autora habla de la soledad desde los sacrificios que implica a las mujeres el volcarse en el viaje, la carga estética que la sociedad actual impone a las “mujeres que viajan”, pero sobre todo el privilegio que sigue siendo “acceder a una habitación propia” cuando se está en movimiento. Aquí retoma la reflexión de Virginia Woolf, ya que la habitación no sólo es un espacio de intimidad y refugio, sino que “es también una ventana hacia otros lugares” (*ibid.*, 166).

Esto se liga al séptimo capítulo, “Maternidades vagabundas”, en donde Azema busca recuperar relatos de viaje que tienen que ver con la experiencia de tener un cuerpo feminizado. Entre ellas, incluye las implicaciones de menstruar, junto con la organización y las estrategias que esto implica. A su vez, narra las tensiones que existen entre el viaje y la maternidad, en contraposición con la paternidad, y apuesta a la idea de que ser “aventurera” y ser madre no son decisiones que se excluyen mutuamente.

Por último, Azema cierra su obra con el capítulo, “(Re)Tomar su lugar”, en el que hace una invitación a habitar y ocupar el mundo desde una mirada descentralizada, en la que se critique la elección y práctica del turismo depredador de consumo; en el que haya una decisión consciente de las mujeres de negarse a ser dominadas y que, al mismo tiempo, se nieguen a dominar; y donde existe una relación en la que el “mundo exterior, humano y no humano, animal y vegetal” ocupen un lugar equiparable (Azema, 2023: 203-206).

Azema cierra su obra centrando la atención en las mujeres cuya vida es viajar y estar en movimiento: “viajar no es una vida paralela, una vida de la que se parte y a la que se regresa. Para aquellas que viajan, es la vida brutalmente real, no soñada: la vida liberada y solitaria; la vida absoluta, entera, irrefutable” (Azema, 2023: 208). Pero, como diversos colectivos feministas han anunciado en sus consignas, la autora afirma que esta libertad “no se pide con cortesía, se toma”.

Desde la historia, la anécdota y la ficción, Lucie Azema nos brinda una serie de ensayos que conjuntan una propuesta para reconocer las experiencias de viaje diferenciadas a partir del género. Por ello, la autora hace un interesante e importante ejercicio de reflexión y reflexividad de las desigualdades y opresiones que viven las mujeres que viajan, al mismo tiempo que destaca las formas en las que la aventura y el viaje son habitadas por las mujeres como forma de resistir y luchar a un sistema patriarcal que les enseña y condiciona a ser inmóviles y a “esperar”.

Referencias

Col·lectiu Punt 6 (2019). *Urbanismo feminista*. Barcelona: Virus.

Giucci, Guillermo (2018). “Viaje”, en Dhan Zunino (ed.), *Términos clave para los estudios de movilidad en América Latina*. Buenos Aires: Biblos, 197-206.

Jirón, Paola (2018). “Género”, en Dhan Zunino (ed.), *Términos clave para los estudios de movilidad en América Latina*. Buenos Aires: Biblos, 73-80.

Zunino, Dhan (ed.) (2018). *Términos clave para los estudios de movilidad en América Latina*. Buenos Aires: Biblos.